

## Growing and Sharing in Jesus Christ “Responsibility”

First, let me say thank you to all the people who worked so hard to make last week’s celebration a great success. I cannot express to you how thankful I am for all those who volunteered their time and talent toward a celebration that was truly 125 years in the making. Secondly, let me apologize to all the people I failed to mention or to those who were told that I do not value your contribution because you did not receive special recognition. You and I both know how much I value all that you do for the good of the parish. You and I also know that we work not for the mention of our names nor for recognition in front of others, but for the glory of God and nothing more. As I made note of in my remarks, I dread mentioning names for fear of slighting someone by not mentioning their by name. Unfortunately, we have many gossips in our parish who choose to hurt people’s feelings by pointing out that they were not mentioned. All of you know that my mind begins to race and I have difficulty trying to say everything I am thinking. No one was forgotten, no one’s contribution was overlooked, and I am truly thankful to all of you. I am very sorry if anyone was hurt because I did not mention their name.



I am also thankful that the pastors of three of our sharing parishes were present: Rev. Robert Rizzo from St. Hubert, Rev. Jim Barrett from St. Margaret Mary, and, my classmate, Rev. Fred Tomzik from St. Louise de Marillac. I appreciate their support and presence at our celebration.

In spite of my faux-pas and bruta figuras, most everyone had a truly wonderful time and our celebration was as grand an event as our parish has ever seen. Glory be to God!

Today’s Gospel helps us to continue our parish’s journey in faith. From our beginnings, we have accepted the responsibility of growing in faith, of sharing our faith in Jesus Christ. Today’s Gospel story from Mark tells us about two intertwined miracles: the raising of Jairus’ daughter and the healing of the woman with the hemorrhage. Both of these stories combine to help us understand our responsibilities as Christians.

Our first responsibility is to recognize our needs and to bring them to the Lord. Those who simply accept whatever comes their way are not being responsible Christians. Instead, if we or someone else is in need, then we must bring this need to Christ. This is the example first set by Father Thiele and continued through the years as our parish has tried to address the many needs of the community we live in. Our second responsibility is to acknowledge what we have received from Christ. Our dignity as Christians demands our thankfulness. Even the woman who “took” healing power from Jesus had enough pride in herself to admit what she had done. Our third responsibility is to trust the Lord, even when our situation looks bleak. If we call on Him, then we must trust him to do what is right. Our fourth responsibility is to care for those whom the Lord has raised to life. May we live responsibly the faith we profess.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fu Nick*

## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús “Responsabilidad”

Primeramente, quiero agradecer a todos los que han trabajado arduamente para el gran éxito de la celebración de la semana pasada. Las palabras faltan para poder expresar lo muy agradecido que estoy con todos los que ofrecieron su tiempo y talentos para hacer posible una celebración verdadera de los 125 años. También quiero pedir disculpas a todos aquellos que olvidé de mencionar o a aquellos a quienes les han dicho que yo no valoro su contribución al no recibir algún reconocimiento especial. Ustedes y yo sabemos lo mucho que valoro lo mucho que hacen por el bien de la parroquia. Ustedes y yo también sabemos que trabajamos no para que mencionen nuestro nombre ni por los reconocimientos en frente de los demás sino para la gloria de Dios. Como mencioné en mis observaciones, temí mencionar nombres para no desairar a nadie por no haber mencionado sus nombres. Desafortunadamente, hay muchos chismes en nuestra parroquia que hieren los sentimientos de las personas al señalar que no han sido mencionadas. Ustedes saben que mi mente empieza a correr rápidamente y es difícil expresar todo lo que pienso. Nadie ha sido olvidado, ninguna de sus contribuciones son menospreciadas. Estoy tremendamente agradecido con todos ustedes. Siento mucho si alguien se sintió mal si su nombre no fue mencionado.

También quiero agradecer que los pastores de nuestras tres parroquias hermanas estuvieron presentes: El padre Robert Rizzo de St Hubert, el padre Jim Barrett de St Margaret Mary y mi compañero de clase, el padre Fred Tomzik de St Louise de Merillac. Aprecio mucho su apoyo y presencia.

A pesar de mi fallos o malas impresiones, pienso que todos disfrutaron mucho y nuestra celebración ha sido un gran evento que nuestra parroquia ha podido presenciar. ¡Gloria a Dios!

El evangelio de hoy nos ayuda a continuar con el camino de fe de nuestra parroquia. Desde nuestros inicios, hemos aceptado la responsabilidad de crecer en la fe, de compartir nuestra fe en Cristo Jesús. La historia del evangelio de San Marcos nos habla de dos milagros muy relacionados, la resucitación de la hija de Jairo y la curación de la mujer con hemorragias. Estas dos historias se combinan para ayudarnos a entender nuestras responsabilidades como cristianos.

Nuestra primer responsabilidad es reconocer nuestras necesidades y ponerlas en las manos de Dios. Los que simplemente aceptan cualquier cosa que se les interpone, no están siendo cristianos responsables. Por el contrario, si nosotros o alguien más tiene necesidad, entonces debemos traer esta necesidad a Cristo. Este es el ejemplo del padre Thiele y continuado a través de los años por nuestra parroquia tratando de dar alivio a las necesidades de nuestra comunidad. Nuestra segunda responsabilidad es reconocer lo que Dios nos ha dado. Nuestra dignidad cristiana demanda de nuestro agradecimiento. Hasta la mujer que tomó el poder curativo de Jesús tuvo orgullo suficiente para reconocer lo que había hecho. Nuestra tercer responsabilidad es confiar en Dios, aún cuando nuestra situación no parece bien. Si le imploramos, entonces también debemos confiar en Dios. Nuestra cuarta responsabilidad es cuidar de los que Dios ha levantado a la vida. Que vivamos responsablemente la fe que profesamos. Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolás*